

Unidad 6. Comentario de texto

Maternidad

MARÍA.—*Estoy aturdida. No sé nada [...] de lo que tengo que hacer. Le preguntaré a mi madre.*

YERMA.—*¿Para qué? Ya está vieja y habrá olvidado estas cosas. No andes mucho y cuando respires, respira tan suave como si tuvieras una rosa entre los dientes.*

MARÍA.—*Oye, dicen que más adelante te empuja suavemente con las piernecitas. [...]*

YERMA.—*¿Qué ha dicho tu marido? ¿Sabía él que tú...?*

MARÍA.—*Sí.*

YERMA.—*¿Y por qué lo sabía?*

MARÍA.—*No sé. Pero la noche que nos casamos me lo decía constantemente con su boca puesta en mi mejilla, tanto que a mí me parece que mi niño es un palomo de lumbre que él me deslizó por la oreja.*

YERMA.—*¡Dichosa!*

MARÍA.—*Pero tú estás más enterada de esto que yo.*

YERMA.—*¿De qué me sirve?*

MARÍA.—*¡Es verdad! ¿Por qué será eso? De todas las novias de tu tiempo tú eres la única...*

YERMA.—*Es así. Claro que todavía es tiempo. Elena tardó tres años y otras antiguas del tiempo de mi madre mucho más, pero dos años y veinte días, como yo, es demasiada espera. Pienso que no es justo que yo me consuma aquí. Muchas noches salgo descalza al patio para pisar la tierra, no sé por qué. Si sigo así, acabaré volviéndome mala.*

MARÍA.—*Pero ven acá, criatura; hablas como si fueras una vieja. ¡Qué digo! Nadie puede quejarse de estas cosas. Una hermana de mi madre lo tuvo a los catorce años, ¡y si vieras qué hermosura de niño!*

YERMA.—*(Con ansiedad). ¿Qué hacía?*

MARÍA.—*Lloraba como un torito, con la fuerza de mil cigarras cantando a la vez y nos orinaba y nos tiraba de las trenzas y cuando tuvo cuatro meses nos llenaba la cara de arañazos.*

YERMA.—*(Riendo). Pero esas cosas no duelen. [...] Yo he visto a mi hermana dar de mamar a su hijo con el pecho lleno de grietas, y le producía un gran dolor, pero era un dolor fresco. [...]*

MARÍA.—*Dicen que con los niños se sufre mucho.*

YERMA.—*Mentira. Eso lo dicen las madres débiles, las quejumbrosas. ¿Para qué los tienen? Tener un hijo no es tener un ramo de rosas. Hemos de sufrir para verlos crecer. Yo pienso que se nos va la mitad de nuestra sangre. Pero esto es bueno, sano, hermoso. Cada mujer tiene sangre para cuatro o cinco hijos y cuando no los tienen se les vuelve veneno, como me va a pasar a mí.*

Federico GARCÍA LORCA
Yerma, Cátedra

Unidad 6. Comentario de texto

Comprensión e interpretación del contenido

1. Lee el texto y contesta estas cuestiones:

- ¿Cómo reacciona María al saber que está esperando un hijo?
- ¿Qué le aconseja Yerma?
- ¿Por qué supone María que su marido conoce ya la noticia? ¿Cómo imagina que concibió a su hijo?
- ¿Cuál es el problema que sufre Yerma? Señala algunos pasajes del texto que muestren su sentir al respecto.
- ¿Por qué crees que Yerma sale descalza al patio?

2. ¿Cuál es el tema central de este fragmento?

Unidad 6. Comentario de texto

Reflexión sobre el contenido y la forma

3. Localiza en el texto dos comparaciones y una metáfora.

4. Recoge aquellas expresiones del texto que sean acciones propias de un niño pequeño. ¿Qué sentimiento transmiten?

5. Busca en un diccionario el significado del adjetivo *yermo* y relacionalo con el tema de esta obra.

Relación con el contexto

6. El teatro de Lorca se suele desarrollar en ambientes rurales. Señala alguna expresión de Yerma o de María que indique su carácter popular.

Unidad 6. Comentario de texto

7. El tema más característico de la obra de Lorca es la frustración por el choque entre la realidad y el deseo de plenitud.
- ¿Qué necesita Yerma para sentirse plena?
 - ¿Qué fuerza se opone a ello?
8. Tras leer el texto, ¿cuál crees que era el papel de la mujer frente a la maternidad en la primera mitad del siglo XX? Recoge algún pasaje que lo ilustre.